

PERSPECTIVA AGROECOLÓGICA EN EL CONTEXTO PEDAGÓGICO DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA Y SU COMPRENSIÓN DESDE LA INTERSUBJETIVIDAD

Ramírez Caldera, Omayra Josefa ¹

RESUMEN

La enseñanza de la agroecología, así entendida, debe ser un proceso pedagógico y científico conducido hacia la agricultura ecológica que tome en consideración la conservación de los recursos naturales y la equidad social estimulados a través de los procesos educativos que garanticen la participación activa y efectiva de los estudiantes en su formación integral para el trabajo agrícola. Sobre la base de lo planteado, el propósito de este ensayo es analizar la perspectiva agroecológica en el contexto pedagógico de la educación primaria y su comprensión desde la intersubjetividad. Desde el punto de vista de la metodología, se sitúa en el paradigma interpretativo, para el cual se presenta el acopio de la información a través de la revisión documental de algunos esquemas teóricos relacionados con el análisis argumentativo. Como escenario del tema, se abordó en primer lugar la agroecología, proporcionando elementos que permitieron indagar sobre su naturaleza, enlazado a la comprensión intersubjetiva en el contexto pedagógico de la educación primaria y sus bases epistémicas. Desde el punto de vista teórico, se abordaron referentes como Altieri (1999) Agroecología y los principios filosóficos y educativos de Freire (1997). Las conclusiones permitieron comprender la perspectiva agroecológica desde la sensibilidad de quienes la experimentan en el contexto pedagógico de la educación.

Descriptor: Agroecología, contexto pedagógico, educación primaria, intersubjetividad.

AGROECOLOGICAL PERSPECTIVE IN THE PEDAGOGICAL CONTEXT OF PRIMARY EDUCATION AND ITS UNDERSTANDING FROM INTERSUBJECTIVITY

ABSTRACT

The teaching of agroecology, understood in this way, must be a pedagogical and scientific process directed towards ecological agriculture that takes into account the conservation of natural resources and social equity stimulated through educational processes that guarantee the active and effective participation of students in their comprehensive training for agricultural work. Based on what has been stated, the purpose of this essay is to analyze the agroecological perspective in the pedagogical context of primary education and its understanding from intersubjectivity. From the point of view of methodology, it is located in the interpretive paradigm, for which the collection of information is presented through the documentary review of some theoretical schemes related to argumentative analysis. As a scenario for the topic, agroecology will be addressed first, providing elements that allowed us to inquire about its nature, linked to intersubjective understanding in the pedagogical context of primary education and its epistemic bases. From the theoretical point of view, references such as Altieri (1999) Agroecology and the philosophical and educational principles of Freire (1997) were addressed. The conclusions allowed us to understand the agroecological perspective from the sensitivity of those who experience it in the pedagogical context of education.

Descriptors: Agroecology, pedagogical context, primary education, intersubjectivity.

¹ Docente. Doctorante en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional Experimental Libertador (UPEL, Venezuela), omayraramirez@hotmail.com

1. PRÓLOGO

La tarea y las acciones del ser humano forman parte de un componente trascendental en el estado actual de la naturaleza, su nacimiento va a la par con la del hombre, la destrucción del medio ambiente ha evolucionado con él, con su actuación y su disposición de construir y destruir el planeta tierra. De esta manera, el crecimiento de la civilización se nos presenta como un límite en lo real que resignifique y reoriente el curso de la historia. Bouché (2002:10) afirma: “el hombre, motivado a su naturaleza, desea conocer o entender”. Es así, que ese conocer lo induce a explorar e indagar, conduciéndolo a destruir su propio entorno, sin consideración de los daños graves que causa a la naturaleza.

Ante esta situación, el ser humano ha recurrido a la educación como un sistema que permita el surgimiento de herramientas que minimicen los desequilibrios ecológicos, al crecimiento económico y de la población. Esto motivado principalmente, al conocimiento adquirido en torno a la crisis ambiental que ha provocado, así lo sostiene Leff (2002:1) en la alegoría de la caverna de Platón, cuando señala: “En la caverna de Platón, los hombres confundieron la realidad con las sombras que reflejaban *otros* sobre el campo de concentración de la visibilidad de su entorno”. De esta manera, se puede inferir, que el hombre históricamente ha causado daño.

Desde esta connotación educativa, se puede evidenciar, que parte del conocimiento es adquirido en el aula de las instituciones de Educación Primaria, exhibiendo debilitamiento en relación a los componentes filosóficos, pedagógicos, sociológicos, éticos y morales, siendo estos pilares esenciales en la formación de cada individuo, aunado al compromiso hacia su propio aprendizaje, resguardando así, su devenir como el canal donde se desarrollará de manera holística dentro de una sociedad demandante.

De allí, entonces, que la agroecología en el contexto pedagógico de la educación primaria, pueda constituirse en un modelo operativo viable, que permita la ejecución de actividades dirigidas específicamente a la consecución efectiva de las metas propuestas a nivel institucional y organizacional. Por su parte, el modelo de agricultura sostenible, se basa en un modelo socioeconómico mediante el cual, la escuela y la comunidad trabajan a partir de estrategias de participación de manera equitativa, cooperativa, solidaria, responsable y autogestionaria. Parte del principio del desarrollo de adentro hacia fuera propiciándose la transformación cualitativa del hombre en el medio sociocultural donde se desenvuelve.

Es evidente que el aprendizaje de la agroecología, en el contexto pedagógico de la educación primaria y el desarrollo de actividades agrícolas en armonía con el medio ambiente, se consideran aspectos complementarios tomando en cuenta la

realidad actual del Sistema Educativo Venezolano, el cual ofrece una idea sustentada en la formación del continuo humano. De esta forma, se considera como punto partida para internalizar la necesidad de integrar las escuelas de educación primaria a las diferentes comunidades de su entorno próximo, con el propósito de hacer más eficiente y efectiva la educación.

De lo anterior se deriva la presencia en la educación primaria y por ende en la escuela, de entornos destinados al desarrollo de diversas actividades orientadas al aprendizaje acerca de la agricultura orgánica como principio básico de la agroecología y la conservación del medio ambiente, ofreciendo espacios donde a los niños, se les ofrezcan herramientas indispensables para el logro de una función académica específica.

Por su parte, la agroecología emerge como un enfoque que busca comprender de manera destacada la ecología de los procesos agrarios convencionales y poder dar solución a las crecientes situaciones que derivan de un sistema agroalimentario envuelto en la industrialización y la globalización, Altieri (1987). Para este referente, la agroecología y la formación en aspectos ambientalistas, parten de la construcción moderna del discernimiento y las prácticas que faciliten la comprensión y resolución de complicados y problemas socio ambientales en la actualidad, así también, la edificación de una nueva coherencia del transitar hacia el crecimiento o desarrollo sustentable.

En consecuencia, actualmente se habla de la transformación educativa y los cambios sociales que ésta trae consigo, abriendo nuevos paradigmas para la participación escolar. Esto con el propósito, de promover una reestructuración de los procesos de aprendizaje, esto incluye, el currículo, ambiente y desarrollo social. Por ello, al ejecutar los objetivos planificados, estos deben estar direccionados al hacer, ser, conocer y convivir, contribuyendo al proceso de enseñanza aprendizaje en la acción social de los participantes.

Desde esta connotación educativa, se puede evidenciar, que parte del conocimiento que se adquiere en el aula de las instituciones de Educación Primaria, exhibiendo debilitamiento en relación a los componentes filosóficos, pedagógicos, sociológicos, éticos y morales, siendo estos pilares esenciales en la formación de cada individuo, aunado al compromiso hacia su propio aprendizaje, resguardando así, su devenir como el canal donde se desarrollará de manera holística dentro de una sociedad demandante.

De este modo, el propósito de este ensayo es analizar la perspectiva agroecológica en el contexto pedagógico de la educación primaria y su comprensión desde la intersubjetividad. En esta idea, se presenta el acopio de la

información a través de la revisión documental de algunos esquemas teóricos relacionados con los constructos de estudio a partir de los cuales se realizó el análisis argumentativo.

2. ANÁLISIS ARGUMENTATIVO

El derecho que poseen los niños a una educación de calidad es un principio ineludible de la sociedad. Al ampliarse el concepto de agroecología escolar, desde una visión de acto compensatorio, que reconoce las potencialidades de los niños, requiere de una reflexión didáctica del para qué, por qué y cómo se enseña, en la idea de estudiar las adaptaciones educativas para desplegar una atención de calidad desde el paradigma alimentario socio productivo en la educación primaria.

Para Rodríguez (2020), la epistemología de la agroecología escolar, constituye una alternativa integral dirigida a producir una formación agroalimentaria en el contexto de las instituciones educativas y su entorno comunitarios, a través de la articulación entre los espacios productivos, la transformación y su consumo, que se inclinen hacia una educación primaria con pertinencia para el sector urbano o rural, así sea el caso.

Partiendo del punto de vista educativo, surge la necesidad de promover la participación social que dinamice los procesos de mejoramiento de la calidad educativa, comprometiendo a la familia, escuela y comunidad, a través del desarrollo de actividades pedagógicas en el marco de la perspectiva agroecológica, afianzando de esta manera la capacidad productiva de la escuela, abriendo el diálogo de saberes con las personas de la comunidad, con el propósito de mejorar la formación de los niños, como futuros ciudadanos en un medio ambiente más sano.

La educación se constituye como instrumento surgido de la creación del ser humano, mediante la cual interviene una realidad mediante un proceso de articulación con las instituciones del estado y así también, en mundo socio comunitario, siempre con la idea de ofrecer amplias oportunidades desde el punto de vista del campo del conocimiento, tratando de educar la multidimensionalidad de la existencia del hombre. Esto lo lleva a una transición que lo conduzca al avance de un proceso de formación integrado e integrador.

Esto es posible, a través de un proceso de repensar la ontología de la educación y direccionar su teleología educando para la ciudadanía, en función de que, las sociedades postmodernas posean una connotación diferente a la visión tradicional de la modernidad educativa, según la cual, educar posee un carácter depositario y bancario. De este modo, las escuelas fueron creadas como un sistema social

abierto, por lo cual adquiere un rol protagónico al ser percibida como el centro de organización del colectivo social, para generar respuestas desde sus grandes fortalezas formativas a las demandas del entorno.

En este contexto, se ha visto como la inserción de la agroecología escolar ha estado presente en los discursos convencionales en las últimas décadas, donde se ha podido visualizar una amplia gama de términos sobre agroecología, que están presentes en distintos entornos académicos, políticos y así también, prácticos a nivel del cosmos. Esto es, motivado por el resultado generado del esfuerzo llevado a cabo por agroecólogos, con el objeto de constituir este campo del conocimiento en entornos académicos y así también, políticos.

Para Wezel y otros (2009), un reciente análisis, logró interpretar la agroecología como un espacio que puede ser evidenciado como una ciencia, una actividad o como práctica, pudiendo llegar a ser visualizada a partir de la combinación de los tres. En este orden de ideas, se puede inferir que, la agroecología es derivada de dos ciencias, la agronomía y la ecología, que han permanecido opuestas durante un tiempo considerable del siglo XX, entrelazándose mucho tiempo después por primera vez, a partir del desarrollo del campo de la ecología de los cultivos.

De acuerdo con Altieri (ob. cit.), el primer referente en tratar la temática fue Klages (1942), aludiendo a la necesidad de comprensión de los aspectos fisiológicos y agronómicos que determinan la distribución y adaptación de los cultivos. Este autor, le confiere el término agroecología, definiéndola como la ecología que es aplicada a la agricultura, que incluye los elementos tecnológicos y socioeconómicos para la investigación y divulgación de distintos cultivos. Esta situación sufre un cambio después de la segunda guerra mundial, en donde se convierte en una ciencia pura, consolidándose la agronomía como una ciencia aplicada, con orientación hacia los intereses de la revolución verde, distanciando a los científicos pertenecientes a las dos áreas.

El uso actual del término agroecología, de acuerdo con Mas (2005), llega con los años 70, caso diferente para la ciencia y las prácticas, las cuales son muy antiguas al igual que la agricultura. De esta manera, la agroecología ha resurgido en el transcurrir de la historia, logrando mantenerse en el tiempo a pesar de las transformaciones vivenciadas por las sociedades y sus diversos sistemas de producción.

La agroecología se define como el manejo ecológico del ecosistema, presentando alternativas a la actual crisis de modernidad, con propuestas de desarrollo participativo Toledo, (1990) desde los ámbitos de la producción y la circulación alternativa de sus productos, pretendiendo establecer formas de producción y

consumo que contribuyan a restaurar y mantener la biodiversidad y la vida en el planeta. Sobre el tema, Romero (2012), sostiene que la base epistemológica de la agroecología la conforma la definición de coevaluación dividida por los procesos sociales y ecológicos. Es así como, desde esta perspectiva, los procesos productivos agrarios surgen como consecuencia de la coacción socioeconómica manifestados por la sociedad supra a los agros ecosistemas en el tiempo.

Por tanto, la perspectiva agroecológica, surge como una fracción del conocimiento científico, con diversas posturas epistemológicas, metodológicas y prácticas; configurando así, una disciplina empleada en procesos de apoyo social y políticos, sostenida es aspectos éticos para la resolución de los problemas surgidos dentro de la agricultura. Toledo, (ob, cit.). La agroecología busca la maximización de la producción de un componente particular; y así también la optimización del agroecosistema en lo económico, social y ecológico Altieri, (1999). Tratando de buscar soluciones a la producción alimentaria, en las comunidades más desamparadas bajo el mantenimiento del equilibrio ambiental.

En alusión a la mejora de los sistemas productivos y de los agroecosistemas, Altieri y Nicholls (2000), exponen que existen tres elementos importantes a considerar en torno al desarrollo de actividades agrícolas sustentables a saber: aspecto social, económico y ambiental. De allí pues, la agroecología como enfoque ecológico del proceso agrícola, abarca los aspectos de la producción de alimentos; y toma en cuenta los aspectos culturales, sociales y económicos, que se relacionan e influyen en la producción. De esta manera se vuelve a los saberes populares y tratar a la tierra de manera ecológica sin dañar el ecosistema.

La perspectiva agroecológica para Altieri (ob.cit), es mucho más delicada a las complicaciones de la agricultura local, en función que considera una serie de propiedades que le permiten ser sustentable en el tiempo y ser capaz de sostenerse a pesar de los cambios que puedan presentarse desde el punto de vista, social, cultural, ambiental. Esto implica la garantía que proporciona la perspectiva agroecológica a los sistemas de producción y por ende, la seguridad alimentaria, estabilidad biológica, conservación de recursos y equidad.

Una evidencia de ello la sostiene Altieri (ob.cit), al expresar, que el paradigma agroecológico ve el proceso agrícola como un sistema integrado, por aspectos ambientales, económicos, sociales y culturales; y su finalidad no es sólo incrementar la productividad de uno de los componentes; sino, de optimizar el sistema como un todo y mantener la sustentabilidad en el tiempo y espacio. Aspectos estos, que son considerados dentro de los procesos educativos en todos sus niveles, por proporcionar la posibilidad de llevar a cabo procesos productivos escolares, para la autogestión de recursos en rubros alimentarios.

De acuerdo a lo planteado por Ugas (2005), la epistemología de la educación y la pedagogía, estudia la ciencia para prescribir criterios de científicidad, por eso especula para entender el conocimiento científico en sí mismo, cómo es, no cómo debería ser. En pocas palabras, la tecnología nos lleva por el camino de la teorización y de la reflexión. Para el caso del investigador, es un proceso fundamental, que no puede desligarse de la realidad y de las orientaciones epistemológicas a la hora de tomar una postura frente al conocimiento. En este contexto, el concepto del término pedagogía y educación para Ugas (ob.cit.) refiere al desarrollo de diversas actividades (instrucción, adiestramiento, aprendizaje, comportamiento) que muestran y plantean confusiones que derivan en la construcción teórica.

Por ello, se debe reconocer que la educación para ser auténtica no puede ser un proceso aislado, sino integral, que incluya por un lado los aspectos espontáneos, y por otro lado, los institucionales. Solo así, puede cumplir su cometido no siendo otro que el de formar al hombre. Desde esta mirada, la educación espontánea y la institucionalizada surgen como la manera en que la sociedad debe actuar sobre el individuo para lograr su perfeccionamiento; situación esta, que coloca al docente como orientador en el aula, requiriendo que éste adquiera una mayor preparación intelectual para cumplir con el propósito del proceso enseñanza-aprendizaje.

En este horizonte de ideas, podemos partir de la idea sociopolítica de Venezuela, que trata de llevar a cabo diversos procesos que se encuentran inmersos en sus líneas de acción y que contemplan una serie de políticas educativas dirigidas a la autogestión como estrategia que asegure una educación integral de calidad, a través de la puesta en marcha de la interacción de prácticas educativas en relación con el entorno comunitario.

La estrategia denominada como autogestión desde el ámbito educativo, se encuentra vinculada estrechamente a la idea de cierta concepción de la sociedad, por lo que aplicada al mundo de la Educación Básica, adquiere sin lugar a dudas, un significado único. De acuerdo con lo planteado por Freire (1989:23), "una escuela en la que las partes interesadas –personal docente, estudiantes, trabajadores- tendrán que organizar por sí solas la vida de la escuela en todas las esferas". De tal manera, es una escuela y una educación orientada hacia el colectivismo y participación social.

Es necesario denotar, que Sistema Educativo Bolivariano, asumido en la República Bolivariana de Venezuela, emerge con la función de generar respuestas a los propósitos estratégicos contenidos en un plan marco, dirigido a conformar un nuevo andamiaje social, dado que, la Educación Primaria, debe constituirse en

entorno destinado a la promoción de la participación de todas las fuerzas vivas involucradas en proceso educativo, hacia logro de la transformación en el ámbito institucional y cultural, considerando que, es necesario un modelo de desarrollo endógeno, dirigido al elaboración de proyectos que contemplen los principios de la agroecología, en aspectos productivos, sociales, económicos y en armonía con el medio ambiente, dirigidos a alcanzar una calidad de vida digna.

La educación primaria, y por ende la escuela, debe considerarse como el núcleo donde convergen el Estado, la sociedad y el territorio, como el espacio productivo para la autogestión educativa, la formación y participación de las personas en una nueva república, haciendo énfasis en el saber, hacer y convivir, de forma conjugada y en armonía con el modelo de desarrollo abordado y concebido en la constitución.

En este contexto, se hace necesario recurrir a la intersubjetividad como hilo conductor al análisis de la comprensión de la agroecología en el contexto pedagógico de la educación primaria, como instrumento para impulsar la autogestión educativa, como canal generador del desarrollo endógeno comunitario. Para Sánchez (2001:18), “el proceso participativo, real y comprometido es aquel donde el sujeto ejerce todos sus saberes, derechos y deberes en los procesos de la vida institucional”, es por tanto, un espacio para la planificación, ejecución y toma de decisiones para las labores educativas llevadas a cabo por la institución.

Conviene señalar, que la intersubjetividad esta descrita como un proceso de comunicación y a la participación entre dos personas o más, las cuales tienen percepciones distintas, permitiendo establecer una configuración de las interacciones sociales y humanas. De acuerdo con Schutz (1972), se infiere que la definición de intersubjetividad, posee distintos significados, motivado a los distintos cuerpos teóricos que lo abordan, al mismo tiempo, a consecuencia de los diversos autores que redefinen este concepto, por lo que se puede afirmar, que es un término generalizado y confuso en su significado. Hay que mencionar, además que coinciden en algunos atributos que forman la esencia del concepto y tiene que ver con expresiones como entendimiento mutuo, comprensiones compartidas, significados compartidos.

Como se ha dicho, el problema del significado implica las vivencias propias y ajenas. Por eso, para Schutz (ob. cit.), el significado es intersubjetivo; es decir, se construye considerando al otro y en interacción con el otro, lo que ocurre en el mundo de la vida cotidiana.

En conclusión, más allá de la diatriba teórica acerca de las definiciones que reflejan en este caso particular la cosmovisión de una emergencia integradora

como perspectiva agroecológica en el contexto pedagógico de la educación primaria, se puede visualizar que lo más importante a abordar dentro del Sistema Educativo Bolivariano, son sus múltiples dimensiones, así como la autogestión educativa como disyuntiva dinámica, desde el punto de vista del sistema escuela, comunidad, sociedad, Estado, que busca generar educación calidad, adaptada a la realidad de cada entorno, y a la auto organización, como estrategia que facilite la autodeterminación de la gestión pedagógica.

Es por ello, que es sumamente importante inferir que, la autogestión teleológica, está dispuesta a conseguir la satisfacción de las necesidades y expectativas de quienes actúan en el proceso educativo. Por tanto, busca que los ciudadanos desplieguen sus competencias de autonomía y libertad; transformando la calidad y autogestión en referentes ineludibles para la continuidad de una particular calidad de la educación, sustentada en un liderazgo transformacional permanente y comprometido con la organización socioeducativa, dotándola de herramientas e insumos pedagógicos y de gestión para la comunidad educativa.

Es de mencionar que la agroecología, no solo abarca la producción de alimentos; sino, que toma en cuenta los aspectos culturales del contexto de producción. Desde estas premisas, las instituciones de educación primaria, deben atender la misión formadora de los docentes encargados de dar respuestas a las exigencias en las diferentes áreas del saber, con una concepción axiológica consecuente con su compromiso de educar a ciudadanos proactivos, competentes, honestos y sensibles, capaces de asumir su responsabilidad social con el desarrollo local y nacional.

3. CIERRE DE LA ARGUMENTACIÓN

Es evidente la misión de una formación profesional integral, cuyo objetivo fundamental está dirigido entre otros aspectos, a la estimulación de las capacidades intelectuales favorecedoras de una formación teórica-práctica que potencie el talento humano, en la construcción de aprendizajes pertinentes con las exigencias manifiesta en los entornos globales para responder a las demandas derivadas de los avances de la ciencia, la tecnología y la sociedad del conocimiento.

Debe señalarse la importancia en la actualidad de profesionales que además incorporen aspectos axiológicos desde una visión de desarrollo de las potencialidades humanas y ciudadanas compatible con altos niveles de responsabilidad, que propicie en sus egresados los niveles de perspectiva agroecológica que les permitan interactuar con su entorno de manera adecuada y mejorando la calidad de vida del país y el planeta.

En este sentido, la educación primaria, es el espacio destinado a la realización de procesos mediante los cuales, emerge la transformación de toda la sociedad. Es por ello, que cada espacio educativo debe asumir su responsabilidad ante la transmisión de nuevos conocimientos, sustentados en valores y actitudes, dirigidos a contribuir en un proceso de formación integral de los escolares, con el firme propósito de guiarlos hacia un futuro en el plano laboral, con responsabilidad, propiciando durante todo el proceso, la emergencia de una conciencia ecológica, dándole valor agregado a los recursos realmente existentes en cada entorno educativo, de manera armónica con el medio ambiente.

De esta manera, hay que recurrir a los principios filosóficos y educativos de Freire (1997), el cual enfatiza que la educación es un evento gnoseológico que involucra el ejercicio de la libertad, aproximación crítica de la realidad, motivado a que sus planteamientos demuestran de manera coherente y explícita, la interrelación que existen entre los fundamentos filosóficos y los principios de la práctica educativa, interpretando de igual manera, la vinculación entre la práctica y la teoría como asociación dialéctica.

Es relevante, aludir que la autogestión educativa, tiene su inicio y su fin en la transformación de las actitudes, la disposición de los actores sociales de cualquier sistema organizado hacia sí mismo, y por ende, hacia los demás. En este orden de ideas, la transformación educativa en Venezuela está íntimamente vinculada a la construcción de un nuevo proyecto de país caracterizado por el desarrollo endógeno, la soberanía política, la soberanía sobre los recursos naturales y una estructura social más igualitaria

En el contexto de la educación primaria, es un reto para el proceso de enseñanza aprendizaje, no dejar que los conocimientos relacionados con la Agroecología queden confinados solamente al desarrollo de actividades teóricas y prácticas en la institución, sino que se conviertan en verdaderas estrategias dentro de un enfoque transformador y de intervención e interacción social.

4. BIBLIOGRAFÍA

Altieri, M. A. (1989): Agroecología: As bases científicas da agricultura alternativa (2a ed.). Rio de Janeiro: PTA- FASE.

Bouché, H. (2002). Antropología de la Educación. Madrid: Editorial Síntesis.

Freire Paulo (1989) Lo que debe hacer: teoría y práctica de la educación popular. Editorial Emma. Porto Alegre. Brasil

Leff, E. (2002). Hacia una pedagogía de la complejidad ambiental. Globalización y complejidad ambiental. [Documento en Línea]. Disponible: <http://www.versiondigital//universidaddeAntioquiamedellín/pdf>. [Consulta: 2022, Octubre 17].

Mas, M. (2005). Desarrollo Endógeno. Caracas – Panap

Rodríguez, J. (2020). Aproximación a un modelo teórico de participación social que fortalezca la calidad de vida desde el contexto de la educación venezolana. [Documento en Línea] Disponible. <https://dialnet.cuniriioj.a.es/ser/vlet/tesis?codigo=68173> [Consulta: 2022 Septiembre 10]

Romero, J. (2012). AGROECOLOGÍA UTN. Ibarra. . [Documento en Línea]. Disponible en: <http://agroecologiautn.blogspot.com/> [Consulta: 2022, Noviembre 16].

Sánchez, M (2001). La Participación Educativa. Revista Candidus N° 18, Caracas.

Shutz, A. (1972). Fenomenología del mundo social. Psicología social y sociológica. Buenos Aires: Paidós.

Toledo, M. (1990). "Modernidad y Ecología: la nueva crisis planetaria", en Ecología Política, nro. 3; pp. 9-22.

Ugas, G. (2005.) Epistemología de la Educación y la Pedagogía (Lito-Formas, San Cristóbal, Venezuela

Wezel A, Bellon S, Dore T, Francis C, Vallod D, David C. 2009. Agroecology as a science, a movement and a practice. A review. Agronomy for Sustainable Development.